



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Adicción a las Redes Sociales y Conductas Agresivas en Adolescentes de Educación
Secundaria de Cartavio

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORA:

Faviola Fiorela Segura Jara (ORCID: 0000-0003-3037-7792)

ASESORAS:

Dra. Mirtha Fernández Mantilla, (ORCID:0000-0002-8711-7660)

Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas(ORCID:0000-0001-9368-6184)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2020

DEDICATORIA

Mi corazón y razón no alcanzan para agradecerte y demostrarte el amor que siento por ti; Sergio Segundo Segura Cipiran te dedico esta victoria y las que vienen.

La autora.

AGRADECIMIENTO

A Dios por permitirme llegar a esta etapa de mi vida, por sus grandes bendiciones y por guiar siempre mi camino.

A mi asesora la Dra. Fernández Mantilla Mirtha Mercedes, por su guía constante en la elaboración de este trabajo, por su paciencia y apoyo incondicional que me brindo.

A la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO por ser el sendero de enseñanza brindada estos años.

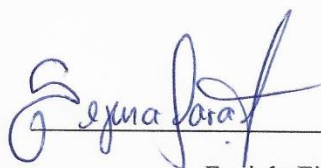
PÁGINA DEL JURADO

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Segura Jara, Faviola Fiorela, con DNI N° 48229356, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el reglamento de Grados y títulos de la Universidad César Vallejo, de la Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo Juramento que toda la documentación que acompaño es veraz y autentica.

Así mismo, declaro también bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la presente tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.



Faviola Fiorela Segura Jara

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Página del jurado.....	iv
Declaratoria de autenticidad	v
Índice.....	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
I. Introducción	1
II. Método	10
2.1. Diseño de Investigación.	10
2.2. Variables, Operacionalización.....	10
2.3. Población y muestra.....	11
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	12
2.5. Método de análisis de datos.....	13
2.6. Aspectos éticos	14
III. Resultados	14
IV. Discusión	17
V. Conclusiones	20
VI. Recomendaciones	20
Referencias.....	21
Anexos	27

RESUMEN

El presente estudio tuvo como finalidad determinar la relación entre la adicción a las redes sociales y la agresividad en adolescentes de Cartavio. El diseño de estudio fue correlacional, y se contó con una muestra de 808 participantes, con edades comprendidas entre los 12-17 años, los cuales cursan 1ero, 2do, 3ero, 4to, 5to de nivel secundaria. Para la recolección de datos, se hizo uso del cuestionario de adicción a las redes sociales ARS y el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva CAPIA. Los resultados muestran relación directa entre la dimensión obsesión por las redes sociales con agresividad premeditada $r=,210^{**}$ (TE=,142; ,431) y con agresividad impulsiva $r=,265^{**}$ (TE=,199; ,494). De igual modo, se reporta relación directa entre la dimensión falta de control con agresividad premeditada $r=,158^{**}$ (TE=,090; ,368) y con agresividad impulsiva $r=,187^{**}$ (TE=,119; ,403). Y finalmente, se halló relación directa entre la dimensión uso excesivo de las redes sociales con agresividad premeditada $r=,194^{**}$ (TE=,126; ,412) y con agresividad impulsiva $r=,274^{**}$ (TE=,229; ,525).

Palabras clave: adicción a las redes sociales, agresividad premeditada e impulsiva, correlación.

ABSTRACT

The purpose of this study was to determine the relationship between addiction to social networks and aggressiveness in adolescents in Cartavio. The study design was correlational, and there was a sample of 808 participants, aged between 12-17 years, who attend 1st, 2nd, 3rd, 4th, 5th secondary level. For data collection, the ARS social media addiction questionnaire and the CAPIA premeditated and impulsive aggressiveness questionnaire were used. The results show a direct relationship between the dimension obsessed by social networks with premeditated aggressiveness $r = .210^{**}$ (TE =, 142;, 431) and with impulsive aggressiveness $r = .265^{**}$ (TE =, 199;, 494) . Similarly, a direct relationship is reported between the lack of control dimension with premeditated aggressiveness $r = .158^{**}$ (TE =, 090;, 368) and with impulsive aggressiveness $r = .187^{**}$ (TE =, 119;, 403). And finally, a direct relationship was found between the excessive use dimension of social networks with premeditated aggressiveness $r = .194^{**}$ (TE =, 126;, 412) and with impulsive aggressiveness $r = .274^{**}$ (TE =, 229; , 525).

Keywords: social media addiction, premeditated and impulsive aggressiveness, correlation.

I. INTRODUCCIÓN

De la mano con el crecimiento tecnológico se ha desarrollado de manera acelerada el uso de las redes sociales, concepto que según Kuss y Griffiths (2011) refiere a las plataformas virtuales que facilitan a una persona cualquiera a ser usuario, por medio de un perfil, para de esa manera conectarse con otras personas con quienes tenga aspectos en común. Las redes sociales, son un potencial recurso de comunicación en la vida moderna (Pérez, 2013), con mayor énfasis en la vida de los adolescentes, quienes ingresan a estos espacios con la necesidad de encontrar con quien comunicarse, en quien tener soporte y en ocasiones entrenamiento (Araujo, 2016).

Pero, no todos los aspectos que han traído consigo las redes sociales se pueden canalizar en un marco positivo. Se han identificado en grupos de adolescentes una fuerte tendencia a permanecer por bastante tiempo, conectados a plataformas virtuales, tiempo que incluso puede ser innecesario. Al respecto West y Brown (2013) ha señalado que ya es común apreciar adolescentes que han perdido el dominio de su uso de las redes, lo cual les trae como consecuencias negativas, tales como reducción de sus obligaciones, académicas, pérdida de la habilidad para socializar, tendencia a irritarse e incluso pueden experimentar un síndrome de abstinencia como en las adicciones con sustancias, tal como lo ha indicado Echeburúa y Corral (2010). Dando pase así a lo que se conoce como adicción a las redes sociales [RS].

Los datos estadísticos muestran lo alarmante de este fenómeno. En países como Alemania, se identificó a cerca del 2.6% de adolescentes con edades en un rango de 12 y 17 años han desarrollado adicción a las redes sociales, presentado síntomas de somnolencia, negación de lo real y conflictos con los padres, derivados del uso de las redes sociales (Stickelmann, 2018). El país vecino Chile, se encontró que 30% de un grupo de adolescentes con menos de la edad adulta (18 años) no había sido instruido para navegar en las redes sociales, llegando a acceder en páginas pornográficas, siendo más alarmante que 25% recibiera pornografía en sus redes, cerca del 70% facilito datos personales por este medio y 40% fingió edad mayor en sus redes sociales (Arab y Díaz, 2015).

En Perú, según el informe de la plataforma We are Social y Hootsuite, de los 22 millones de navegantes de internet solamente 2 millones menos le dan uso en redes sociales, siendo cerca de 1.5 millones adolescentes de entre 13 y 18 años (Vizcarra, 2018). En el

distrito de Trujillo, al estudiar un conjunto de adolescentes universitarios, se identificó que todos tenían acceso a las redes sociales y 74.6% habían desarrollado adicción a estas de los que 24.1% presentaban signos en nivel severo, es decir, con negativas consecuencias en su vida personal, académica, familiar y social (Damas, 2017).

En paralelo al crecimiento de la adicción a redes se siguen reportando en los adolescentes problemas referentes al uso de conductas agresivas, ya sea por adolescentes con indicadores de adicción o por adolescentes haciendo uso de las redes sociales (Arab y Díaz, 2015).

Las conductas agresivas, son reacciones corporales o verbales de respuesta a un estímulo externo, que en muchos de los casos suelen ser intencionados para generar daño (Andreu, Peña y Penado, 2012). Pero, no todas las conductas agresivas al ser ejecutadas suelen tener un propósito de dañar, los estudios sobre la naturaleza de la conducta agresiva han revelado que el carácter innato e instintivo de las respuestas agresivas las atribuyen como recursos de defensa ante amenazas del medio ambiente (López, 2015). Sin embargo, existen autores que aseveran que una conducta agresiva independiente a su naturaleza puede generar dolor en quien la recibe (Bandura, Caprara, Barbaranelli, Pastorelli y Regalia, 2003).

En contextos del estado nacional, como lo es Chimbote, se identificó que cerca del 42% adolescentes con habían generado alguna forma de agresión a sus compañeros sea por conductas física, utilización de expresiones verbales (Gutiérrez, 2016). En un contexto de La libertad, en La Esperanza, los índices de agresiones reportados son de 88% de adolescentes que han sido actores de alguna forma de agresión (Bellroses, 2017).

Por lo visto, la etapa adolescente sigue siendo una de las etapas de vida con mayor vulnerabilidad respecto a diferentes problemáticas, en el caso, desarrollar un patrón adictivo a las redes sociales o ser un actor de diferentes conductas agresivas. Ya que, como se presenta en los datos ambas variables forman parte de forma continuada en la vida de los adolescentes, generando un impacto en lo que esta etapa de vida se refiere, tanto en su desarrollo psicológico como maduracional. La evidencia empírica en la que se haya estudiado a ambos fenómenos a la vez y su impacto en la adolescencia es limitada y escasa, aun cuando es necesaria para generar una mejor comprensión de la etapa adolescente y las estrategias necesarias para gestar su buen desarrollo.

Por tanto, es importante que se plantee llevar a cabo una investigación con miras a comprender como es que la adicción a las redes sociales y la agresión produce un gran impacto en la adolescencia.

Entre los estudios que se han llevado a cabo en base a las variables planteadas:

En el ámbito internacional una investigación obtuvo ausencia de correlación entre ambas variables $r = .003$ (Castillo, 2018). En Perú, se desarrolló un estudio con el objetivo de describir la si la variable adicción a las redes sociales se relaciona con las acciones de agresión, se reportó que el abuso a las RS se correlaciona en efecto moderado con la conducta agresiva $r = .46$ (Hermosa, 2017). Por su parte, el abuso de las redes sociales se correlaciona en magnitud moderada con los tipos de agresión por hostilidad, verbal, con ira y física ($r > .30$). Asimismo, un estudio de las redes sociales en relación a la conducta agresiva en estudiantes de economía, los resultados del estudio reportaron coeficientes de correlación triviales respecto al uso de las RS y las conductas de agresión $r = .021$, en modalidad física $r = -.003$, verbal $r = .009$, ira $r = .048$ y hostilidad $r = .034$ (Montes, 2017). Finalmente, también analizaron la relación de las variables adición a las redes sociales y la conducta agresiva, los resultados que obtuvieron demostraron la existencia de relación directa y magnitud moderada entre la adicción al internet y la agresividad $r = .41$ y sobre la correlación de la agresividad con las dimensiones de adicción al internet alcanzo magnitud moderada con tolerancia y uso excesivo $r > .30$, y magnitud pequeña con las dimensiones retirada y consecuencias negativas $r > .10$ (Matalinares et al., 2013).

Con respecto a las teorías que sustentas las variables de estudio:

Para entender el concepto de adicción a las redes sociales es preciso conocer que es adicción. De acuerdo con la American Psychiatric Association (APA, 2000) este término refiere a un patrón maladaptado que trae consecuencias clínicas de deterioro significativo, producto de uso y abuso de sustancias.

Por tanto, la adicción no se limita a temas vinculados al uso de sustancias, para este autor toda conducta que se realiza de manera recurrente y fuera de control puede terminar en adicción (Echeburúa y Corral, 2010). La cual en la gran mayoría de casos inicia con acciones “normales”. Los comportamientos adictivos, desde la perspectiva de Cuyun (2013) suelen caracterizarse porque los sujetos pierden el control sobre ellas, muestran la necesidad

de están constantemente realizándolos (dependencia) y experimentan síntomas de ansiedad o desesperación cuando no lo hacen (Abstinencia).

Asimismo, es necesario conocer que son las redes sociales, pues se definen como un conjunto de ordenadores, en donde se puede acumular contenido de todo el mundo, lo que permite que se pueda acceder a una variedad de información, datos y con menor costo (Bott, 2000). Otra definición que se le da a la red es que son unidades sociales con las que una persona o un grupo en concreto, se encuentran conectados desde diferentes puntos de acceso (González, 2018).

Por otro lado, se considera la adicción a las redes sociales como la incapacidad para controlar el uso de las mismas, lo que genera un deterioro del comportamiento funcional, añadiendo ansiedad, falta de interpretación de los problemas, pérdida de las relaciones interpersonales, y problemas emocionales (American Society of Addiction Medicine, 2011). Asimismo, es probable que las personas adictas durante un tratamiento tengan recaídas, por lo que es necesario tratarlas a tiempo para ayudar a generar adecuadas estrategias de afrontamiento (Salas, 2014).

Se sabe que de acuerdo a las investigaciones no se ha encontrado un perfil que encaje con una persona o personalidad adictiva. Sin embargo, dentro de las personas se ha observado características como egocentrismo, impulsividad, falta de control emocional, problemas para relacionarse con los demás, y una manera de escapar de los problemas refugiándose en las redes sociales (Foote, Wilkens y Kosanke, 2014).

De igual modo, en el comportamiento adictivo se aprecia con frecuencia la dependencia de las personas con un determinado medio u objetivo, la que provoca satisfacción reducción de la ansiedad, pero a largo tiempo podría constituirse como un trastorno clínico (Cugota, 2008).

Por ende, un adicto al internet podría solo parecer alguien que busca realizar actividades académicas o estudiar puesto que es una conducta que normalmente se realiza, sin embargo, ya podría estar generando problemas interiores en el sujeto. Esto se apoya de una característica bien marcada que es el síndrome de abstinencia, lo que genera malestar emocional, dependencia y falta de control emocional (Deza y Díaz, 2016).

Se propone un modelo de evaluación para la adicción a las redes sociales, estructurado en tres factores: la primera obsesión por las redes sociales, que describe el vínculo a nivel

mental que se genera entre la red social y el sujeto, donde este último experimenta fantasías con la red social, cuando no está con ella, también experimenta preocupación o ponerse ansioso cuando no puede acceder (Escrura y Salas, 2014). El segundo, falta de control personal, se refiere al dominio que pierde el sujeto adicto sobre sus actividades académica, laborales, personales e incluso familiares, como consecuencia de pasar bastante tiempo navegando en el campus de las RS (Escrura y Salas, 2014). Y por último, uso excesivo de las RS, que describe por la continuidad y tiempo excesivo que suelen pasar los sujetos en un Smartphone, Tablet o computadora que le permiten el acceso a las redes sociales. Invertiendo cantidades fuera de lo normal de horas o días.

Respecto a la variable de agresividad, parte de un modelo teórico cognitivo conductual, y existen algunos autores que la definen desde un marco adaptativo, como es el caso de Cornellà y Llusent, (2005), para quienes la agresividad tiene un componente en la biología del ser humano, y se vincula a la supervivencia de este.

En esta misma perspectiva la agresividad tiene origen innato y en ciertas circunstancias una cualidad inevitable (Rodríguez, 2017). En tal sentido, la agresividad sería una acción normal como cualquier otra que posee el ser humano (Arias, 2009). Sin embargo, al hablar de la agresividad como una conducta normalizada, de acuerdo con Arias (2009), no se intenta dejar de lado o esconder la presencia de acciones violentas, el autor, puntualiza que se hace con el fin de esclarecer que una persona normal ausente de patologías, también puede tener reacciones agresivas.

Para Andreu (2009) la conducta agresiva no carece de un propósito sino más bien está orientada a cierto fin. Orientación que, de acuerdo con Berkowitz (1996) puede ser de forma deliberada o intencionada, y, según Siever (2008) tiene como mediadores a procesos de orden sociocultural y psicobiológico.

La clasificación de las conductas agresivas es basta y variada, desde la forma de su expresión (física, verbal) hasta el objeto de a quien se dirige (autoagresiones – agresión a terceros), pero, la clasificación basada en sus motivaciones, que ha dado pie a conceptos dicotómicos (Impulsiva – premeditada), es la que mayor aporte en conocimientos ha generado (Andreu y Peña, 2016), debido a que, involucra la triada de procesos biológicos, psicológicos y sociales en su realización.

En esta investigación se consideró como teoría para explicar a la agresión, los postuladores de Bandura (1982), en el cual se postula que el ser humano en interacción con el medio aprende las formas de reacción, por medio de una serie de mecanismos que permiten asimilar o aprender tal acción en conjunto a aspectos personales, ambientales y contextuales.

Los mecanismos que originan la agresión son: observación y experiencia directa, donde, el niño aprecia determinadas acciones de terceros, especialmente que tengan un grado de cercanía y significancia para este, para luego imitarlos (Shaffer, 2002). De igual modo, se consideran que la agresividad es utilizada por las personas como estrategia de competencia social, puesto que es resultante de conflictos dentro el comportamiento, y tiene como finalidad causar daño de forma física o verbal a otras personas, con una cargada impulsividad (Osorio, 2013),

De igual modo, la agresividad se considera como un acto psíquico o verbal, con el objetivo de dañar, herir o matar, acompañada de emociones tales como la ira, odio y cólera. La agresividad no siempre tiene un componente emocional, por tanto, se diferencia entre agresividad calculadora e impulsiva (Bauer, 2013).

Asimismo, por medio de la agresividad se puede dominar el medio social, puesto que la conducta amenazante y hostil puede generar miedo en las personas (Núñez y Ortiz, 2010). Andreu (2010), manifiesta que la agresividad es un grupo de patrones que se manifiestan con intensidad variable, de forma directa o indirecta que va desde una agresión física hasta una agresión verbal, se presentan también como activa o pasivamente; en donde pone en peligro la existencia y supervivencia de un individuo además de su bienestar e integridad (p.10).

Asimismo, se menciona el modelo de agresividad premeditada e impulsiva propuesto por Andreu (2009). La agresividad impulsiva está vinculada a emociones de corte negativo como lo son el miedo y la ira, las cuales canalizan el acto agresivo al percibir una amenaza externa. Suele darse en estados emocionales en los que el sujeto que agrede se encuentra tenso, sin un propósito aparente (Gerstle, Mathias y Stanford, 1998).

Para Bouso y Bezos (2010) el referir a la agresión de tipo impulsiva también conocida como reactiva suele estar vinculada a emociones de corte negativo como lo son el miedo y la ira, las cuales canalizan el acto agresivo al percibir una amenaza externa. Suele darse en

estados emocionales en los que el sujeto que agrede se encuentra tenso, sin un propósito aparente.

Por otro lado, se considera como una respuesta no planificada, sino emocional, con objetivo de dañar a una víctima, partiendo de emociones como ira, miedo, hostilidad, real o imaginaria, asociada un déficit de procesamiento de la información. Por otro lado, Andreu (2009), refiere puede estar relacionada a una baja inteligencia emocional, mínimas habilidades sociales y un funcionamiento extraño en cuanto al proceso de información social, asimismo surge de forma peculiaridad en trastornos por comportamiento disruptivo, como lo es el trastorno negativista- desafiante e hiperactividad; pero también es exclusivos del trastorno explosivo-intermitente y frecuentemente se observa en trastornos de la personalidad de tipo límite y antisocial.

Asimismo, la agresividad premeditada, tiende a buscar incentivos a cando de su ejecución de tal forma que para conseguirlo tiene que ponerse en práctica formas intencionadas para lograrse (Martínez y Moya, 2010). Los incentivos esperados van desde aspectos económicos a emocionales (Ramírez y Andreu, 2006).

Por su parte, el acto de agresión premeditado, exige el uso de procesos mentales para elaborarlo. Por tal sentido, autores como Squillace, Picón y Schmidt (2011) lo han asociado con el pensamiento delictivo, puesto que su ejecución deviene a un interés de ocasionar daño o lesión a otro.

Asimismo, se describe como un medio instrumentalizado, la cual persigue un objetivo, por lo que se hace uso del propio poder, dominio pues si principal objetivo no es dañar a las personas, sino conseguir un objetivo que tenga beneficio propio. Asimismo, se planifica y no requiere ni enojo ni provocación, ya que esta es influenciada por los procesos de aprendizaje social y de reforzamiento positivo (Andreu, 2009).

Respecto a las teorías que sustentan la agresividad se tiene la teoría de los instintos, esta teoría pretende explicar las respuestas agresivas mediante el instinto de Freud, por tanto, las personas al tener una energía direccionada a la destrucción, puede en cualquier momento tomar medidas agresivas para conseguir lo que desea o el control de su medio en el que se desarrolla (Carrasco y Gonzales, 2006). Asimismo, la teoría etológica de la agresión Lorenz (1966), donde se plantea que las personas al igual que los animales cuentan con instintos básicos de lucha, con la finalidad de lograr la supervivencia y adaptación al medio. Respecto

a los animales, se enfrentan con otras especies con el fin de conservar su vida, su salud y su alimento, por tal motivo se agreden entre ellos. Sin embargo, en los seres humanos sucede que la agresividad que puedan tener se relaciona más con problemas conductuales, psicológicos y familiares.

De igual modo, la teoría de la Frustración-Agresión, la cual postula que cuando un comportamiento agresivo no cumple su objetivo, se reprime y logra una frustración. Por ende, la frustración y la ira son innatas a la agresión, pues cuando se cumple con la agresión se alivia la frustración (López, 2015). Los autores Carrasco y Gonzáles (2006) consideran que la frustración-agresión es la consecuencia de en una respuesta – meta realiza en un tiempo de secuencia de la conducta, situación oportuna para que se presente la agresión, se podría decir que una situación de privación no induce a la agresión salvo que este imposibilite la satisfacción de un objeto. Además, la teoría sociocognitiva de Bandura (1982) plantea que el conjunto de procesos cognitivos está afectado por los eventos que suceden al exterior, lo que también afecta el comportamiento y se constituye el proceso de formación partiendo de las experiencias. Finalmente, la teoría del aprendizaje Social Bandura (1982) que considera que la agresividad tiene un origen social, pues la conducta y el pensamiento se origina por las experiencias sociales y aprendizaje del medio social en el que las personas se desarrollan. En efecto, el ser humano aprende a través de los modelos y cualquier representación que asuma un modelo tales como: influencias familiares, las influencias culturales, sociales, creencias, costumbres y otros comportamientos típicos de la sociedad. La suma de todos estos factores podría ayudar a la adquisición de patrones agresivos (Chapi, 2012).

Revisado todo ello, se plantea llevar a cabo una investigación con la finalidad de dar respuesta a la problemática que cuestiona ¿Cuál es la relación entre la adicción a las redes sociales y la agresividad en adolescentes de cartavio?

Por tanto, esta investigación permitirá que se aporte con el campo del estudio de la conducta humana, específicamente en materia de comprensión de la adicción a las redes sociales y la agresividad. Tomando en cuenta que, según la ciencia debe cumplir toda propuesta investigada, alcanzando a satisfacer la relevancia de la práctica, puesto que permitirá resolver algunos vacíos que existen sobre el estudio de ambas variables y además se podrá conocer la presencia de los comportamientos de la variable en la muestra, lo que

podría ayudar a generar estrategias, actividades y acciones concretas para reducir los índices de agresividad y adicción a las redes sociales.

También es de relevancia teórica, porque ofrece nuevo conocimiento que puede ser de utilidad para ampliar las teorías que existen al sobre la adicción a las redes sociales y la agresividad en la etapa de la adolescencia, permitiendo formular nuevas hipótesis y sugerir nuevas investigaciones para seguir profundizando el tema.

Finalmente, con mayor énfasis, se tiene que dar un aporte social, debido a que los datos brindados por la investigación, después de evidenciarse la relación entre las variables, los cuales deberán ser usados como base científica para elaborar otros proyectos cuyo fin es la prevención de acciones agresivas por parte de los adolescentes, siendo los beneficiarios los adolescentes mismos.

El objetivo general del presente estudio es determinar la relación entre la adicción a las redes sociales y la agresividad en adolescentes de Cartavio. Y como objetivos específicos, se pretende identificar la correlación entre las dimensiones de adicción a las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva.

II. MÉTODO

2.1. Tipo y diseño de Investigación.

El presente estudio fue transversal, puesto que se recogió la información en un solo momento, haciendo uso de encuestas y con el fin de especificar características de un grupo de estudio (Montero y León, 2007). De manera específica, el diseño de investigación se denominó correlacional simple debido a que los resultados que se obtuvieron permitieron dar una explicación del vínculo funcional que existe entre las dos variables de estudio (Ato, López y Benavente, 2013).

2.2. Operacionalización de variables

Tabla 2 Operacionalización de adicción a las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva.

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Escala de dimensión
Adicción a las redes sociales	Conjunto de conductas característica maladaptativa con consecuencias clínicas negativas (Escurra & Salas, 2014, p. 76).	Se asumen puntuaciones de cuestionario de adicción a las redes sociales. Dicho cuestionario consta de 24 ítems, agrupados en 3 dimensiones. El formato de respuesta es tipo Likert, de 5 puntos. La aplicación puede ser individual y colectiva.	Obsesión del las sociales: 2,3,5,6,7,13,15,19, 22,23 Falta de Control Personal en el Uso de las Redes Sociales: 11,12, 14, 20, 24. Uso Excesivo de las Redes Sociales. Ítems: 1, 8, 9, 10, 16, 17, 18, 21.	Intervalo: Redes ofrece un orden de los atributos y medidos y posee intervalos numéricos iguales entre los valores (Alarcón, 2008).
Agresividad	Acciones de origen instintivo o premeditado que se llevan a	Se asumen puntuaciones de cuestionario de agresividad	Agresividad del premeditada. Ítems: 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21.	Intervalo: ofrece un orden de los atributos

cabo generando premeditada e medidos y
malestar o daño impulsiva. Dicho posee
en terceros cuestionario consta de intervalos
(Andreu, 2010). 24 ítems, agrupados en Agresividad numéricos
dos dimensiones. El premeditada. Ítems: 2, 4, iguales entre
formato de respuesta es 6, 8, 10, 12, 16, 18, 19, los valores
de tipo Likert de 4 23, 24. (Alarcón,
puntos. Su aplicación 2008).
es individual y
colectiva.

2.3.Población y muestra:

La población objetivo estuvo conformada por los estudiantes de instituciones educativas pública y privadas de nivel secundario de Cartavio del distrito de Santiago de Cao de la provincia de Ascope, en tanto la población es accesible, lo conforman alumnos de 1ero, 2do, 3ero, 4to, 5to haciendo un total de 1050 alumnos.

La muestra se conformó 808 estudiantes, con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, los cuales cursan 1ero, 2do, 3ero, 4to, 5to de nivel secundaria teniendo en cuenta lo dicho por Otzen y Manterola (2017), quien manifiesta que para obtener solo una muestra de estudio, se estima coeficientes de una correlación con una magnitud de relación considerable y con un nivel de confianza del 95%, requiriendo un mínimo de 300 participantes.

El muestreo utilizado es no probabilístico por conveniencia, sabiendo que la investigación es desarrollada en ciencias sociales humanas se deben orientar a un muestreo que no estén sujetos a consideraciones limitantes, teniendo en cuenta que nuestra unidad de análisis son seres humanos usualmente, quienes atienden a cambiar producto del desarrollo que podrían formar un error en la realización de muestreo probabilístico.

De acuerdo a los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta son estudiantes entre los 12- 17 años de edad, que pertenecen instituciones educativas públicas accesibles en común y que participe de forma voluntaria. Por otro lado como criterios de exclusión es que no se tomarán en cuenta a aquellos que no hayan desarrollado el test, con edades fuera de los rangos comprendidos por la naturaleza de los instrumentos.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

2.4.1. Técnica de recolección de datos.

La técnica utilizada fue la encuesta psicológica: se denomina encuesta a la técnica que recoge datos representativos de las propiedades de una muestra seleccionada, para obtener mediciones cuantitativas de un conjunto de características objetivas y subjetivas de la misma, con el fin realizar inferencias de los hallazgos (Alarcón, 2008).

2.4.2. Instrumentos instrumento de recolección de datos.

El cuestionario de Adicción a las Redes Sociales ARS, fue creado por Ecurra y Salas (2014). Por tanto, dicho cuestionario consta de 25 ítems los cuales se distribuye en 3 dimensiones: Obsesión por las redes sociales (2,3,5,6,7,13,15,19,22,23), Falta de control personal en el uso de las redes sociales (4,11,12,14,20,24) y uso excesivo de redes sociales (1,8,9,10,16,17,18,21). El formato de respuesta es tipo Likert de 5 puntos: 4 (siempre), 3 (casi siempre), 2 (a veces), 1 (rara vez) y 0 (nunca). Asimismo, la aplicación puede ser tanto individual como colectiva. Respecto a la validez, fue revisado por Moreno (2018), en donde obtuvo índices de correlación ítem factor por encima del .20. Además, para el análisis de la evidencia de validez basada en la estructura interna, se hizo uso del análisis factorial exploratorio. Se reportó un valor de KMO de ,881. Emergieron 3 factores, con cargas factoriales por encima del .40, que explican el 61, 4% de la varianza total. Respecto a la confiabilidad por consistencia interna, se obtuvieron los siguientes valores: obsesión por las redes sociales .84, falta de control personal .84 y uso excesivo de las redes sociales .82.

Asimismo, se tiene el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva fue creado por Andreu. Su finalidad es evaluar la agresividad premeditada, sus expresiones, características, así como también de la agresividad impulsiva. El instrumento consta de 24 ítems agrupados en 2 dimensiones: agresividad premeditada (1,3,5,7,9,11,13,15,17,19,21) y agresividad impulsiva (ítems 2, 4, 6, 8, 10, 12, 16, 18, 19, 22, 23, 24). Esta aplicación se puede dar de manera colectiva e individual, con un aproximado de 10 a 15 minutos y se aplica a los adolescentes que oscilan entre 12 a 17 años. El formato de respuesta es tipo Likert de 5 puntos.

El instrumento fue revisado por Romero (2018), en donde se realizó evidencia de validez basada en la estructura interna, mediante el análisis factorial confirmatorio. Reportó índices de ajuste absoluto $\chi^2/df=2,91$, GFI= ,93, SRMR=,04 y RMSEA=,04. Los índices de

ajuste comparativo muestran un CFI=,92 y TLI=,91. Dando por sentado un buen nivel de validez. Respecto a la confiabilidad por consistencia interna mediante el coeficiente Omega, se obtuvo un valor de ,70 para la dimensión agresividad premeditada y de ,77 para agresividad impulsiva.

2.5.Procedimiento

El procedimiento inició con la elaboración del proyecto de investigación, luego de la sustentación y aprobación se realiza el desarrollo de la misma. Para tal fin, fue necesario contar con la aprobación de la universidad y emitir cartas dirigidas a los directores de las instituciones para lograr la aceptación del recojo de los datos en su plantel. Una vez aceptada la solicitud, se coordinó el momento en el que se recogerán los datos por medio del instrumento.

Luego de recoger los datos, se elaboró la sabana de datos con todos los datos, para luego realizar el análisis estadístico y posteriormente cubrir con la estructura de desarrollo de tesis y su sustentación.

2.6.Método de análisis de datos

Luego de recoger los datos, se analizó teniendo en cuenta los programas Ms Excel y SPSS IBM v.25.0. En el primero se elaboró la sábana de datos, a partir de la cual se realizó un filtro y análisis de los datos erróneos y luego se procesó los datos descriptivos y correlacionales en el software SPSS.

Asimismo, la estadística descriptiva, se define como el medio por el cual se analiza cada variable observable y factor latente, lo que describe los valores de los datos o puntuaciones para la presentación de la información de manera numérica (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Por tanto, se hizo uso de las medidas de tendencia central, de forma y dispersión. Asimismo, para determinar si la distribución muestral, se ajusta a una curva normal, se tuvo en cuenta los valores de asimetría y curtosis ± 1.5 , es decir, los valores que se encuentren dentro de ese rango indicaron normalidad en los datos, no obstante, los valores situados fuera del rango mencionado indicaron una distribución no normal (Pérez, Medrano y Sánchez, 2013).

Por otro lado, la correlación mide la asociación que presentan dos variables en una determinada población. En efecto, para determinar qué estadístico de correlación utilizar se partió del análisis de la normalidad, por tanto se utilizó el estadístico paramétrico de

Pearson. Además, por recomendación de la Asociación Americana de Psicología (2010), se reportó tanto los intervalos de confianza para al coeficiente de correlación como también el tamaño del efecto. El primero, se analizó mediante una plantilla de Excel elaborada por Caycho-Rodríguez (2017) y para el segundo, se tomó en cuenta los valores planteados por Cohen (1988).

Finalmente, es importante reportar evidencias de validez y confiabilidad, la cual se realizó mediante un análisis de los índices de homogeneidad y el coeficiente de consistencia interna Omega (Ventura-León y Caycho-Rodríguez, 2017).

2.7.Aspectos éticos

Las consideraciones éticas, que se consideraron en la investigación es, como acto inicial obtener el permiso correspondiente de los directores de cada institución educativa del pueblo de Cartavio, con el fin de poder ingresar a las aulas para la aplicación del instrumento. Se procedió a informar a los participantes; las características de la investigación, del mismo modo hacer énfasis que como investigadores tenemos el deber de salvaguardar el bienestar y dignidad del participante. Se respetó la liberta de decidir si declina o participa. Finalmente, la confidencialidad, hace referencia a que toda la información obtenida durante la investigación se mantendrá en privado. Al existir una posibilidad de terceros tengas acceso a dicha información, pues debe ser explicada a los participantes que esto es parte del proceso para obtener los consentimientos es estos últimos.

III. RESULTADOS.

3.1.Análisis descriptivo de las variables adicción a las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva.

En la tabla 1, se evidencia los estadísticos descriptivos de la variable, Adicción a las Redes Sociales. Las dimensiones alcanzaron los siguientes datos: Obsesión por las redes sociales, 11.90 con una desviación estándar de 7,05; dimensión falta de control M= 9,78 y DE=4,16, uso excesivo de redes sociales M=12,75 y DE= 6,34. Por otro lado, se observó la asimetría, el cual se encuentra dentro de los rangos +- 1.5, el cual implica una distribución muestral normal.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de la variable adicción a las redes sociales.

Variable/Dimensiones	Mínimo	Máximo	DE	Media	Asimetría
----------------------	--------	--------	----	-------	-----------

Obsesión por las redes sociales	0	38	7,05	11,90	,710
Falta de control	0	21	4,16	9,78	-,028
Uso excesivo de las redes sociales	0	29	6,34	12,75	,184

Nota. DE=desviación estándar

En la tabla 2, se aprecian los estadísticos descriptivos de la agresividad premeditada e impulsiva. Las dimensiones alcanzaron los siguientes datos: agresividad premeditada alcanzó una media de 29,48 con una desviación estándar de 6,02 y, finalmente, la dimensión agresividad impulsiva $M=30,74$ y $DE=7,32$. Por otro lado, la asimetría se encuentra dentro de los rangos ± 1.5 , lo que implica una distribución muestral normal.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de la variable agresividad premeditada e impulsiva.

Variable/Dimensiones	Mínimo	Máximo	DE	Media	Asimetría
Agresividad premeditada	12	47	6,02	29,48	,137
Agresividad Impulsiva	11	54	7,32	30,74	,077

Nota. DE=desviación estándar

3.2. Análisis de correlación entre las variables y sus dimensiones.

En la tabla 3, se aprecia los resultados de la correlación entre las dimensión obsesión por las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva. Se encontró relación directa entre la dimensión obsesión por las redes sociales con agresividad premeditada ($r=,210^{**}$) y con agresividad impulsiva ($r=,265^{**}$).

Tabla 3

Correlación entre la dimensión obsesión por las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva.

Dimensiones	R	IC 95%		TE
		LI	LS	

Obsesión por las redes sociales	Agresividad premeditada	,210**	,142	,431	Pequeño
	Agresividad impulsiva.	,265**	,199	,494	Pequeño

Nota: r=Coficiente de correlación de Pearson; IC=intervalos de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior, TE: Tamaño de Efecto; (**) p<.01; (*) p<.05

En la tabla 4, se aprecian los resultados de la correlación entre la dimensión falta de control sociales y agresividad premeditada e impulsiva. Se encontró relación directa entre la dimensión falta de control con agresividad premeditada ($r=,158^{**}$) y con agresividad impulsiva ($r=,187^{**}$).

Tabla 4

Correlación entre la dimensión falta de control y agresividad premeditada e impulsiva.

Dimensiones	R	IC 95%		TE
		LI	LS	
Falta de control Agresividad premeditada	,158**	,090	,368	Pequeño
Agresividad impulsiva.	,187**	,119	,403	Pequeño

Nota: r=Coficiente de correlación de Pearson; IC=intervalos de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior, TE: Tamaño de Efecto; (**) p<.01; (*) p<.05

En la tabla 5, se aprecian los resultados de la correlación entre el uso excesivo de las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva. Se encontró relación directa entre la dimensión uso excesivo de las redes sociales con agresividad premeditada ($r=,194^{**}$) y con agresividad impulsiva ($r=,274^{**}$).

Tabla 5

Correlación entre la dimensión uso excesivo de las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva.

Dimensiones	R	IC 95%		TE
		LI	LS	
Agresividad premeditada	,194**	,126	,412	Pequeño

Uso excesivo de las redes sociales	Agresividad impulsiva.	,274**	,229	,525	Pequeño
--	------------------------	--------	------	------	---------

Nota: r=Coeficiente de correlación de Pearson; IC=intervalos de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior, TE: Tamaño de Efecto; (**) p<.01; (*) p<.05

IV. DISCUSIÓN.

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la adicción a las redes sociales y la agresividad en adolescentes de Cartavio. Por tanto, el crecimiento de la adicción a las redes sociales se sigue reportando en los adolescentes, acompañados de problemas referentes al uso de conductas agresivas, ya sea por adolescentes con indicadores de adicción o por adolescentes haciendo uso de las redes sociales (Arab y Díaz, 2015). La primera variable que se toma en este estudio es la adicción a las redes sociales, la que se define como el conjunto de conductas de característica maladaptativa referidas al uso de las redes sociales con consecuencias clínicas negativas (Escurra & Salas, 2014). Y la segunda variable se define como aquellas acciones de origen instintivo o premeditado que se llevan a cabo generando malestar o daño en terceros (Andreu, 2010). Asimismo, la muestra que se tomó en cuenta para la recolección de datos fue de 808 estudiantes cursan 1ero, 2do, 3ero, 4to, 5to de nivel secundaria.

De esa manera se abre paso a un primer objetivo específico, el cual plantea determinar la relación entre la dimensión obsesión por las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva. Se halló relación directa entre obsesión por las redes sociales y agresividad premedita, con un coeficiente de correlación de $r=,210^{**}$ y de tamaño de efecto pequeño. Los resultados hallados distan de los encontrados por Castillo (2018), quien no halló relación entre las variables $r=,003$, de igual modo dista de lo encontrado por Montes (2017), quien halló correlaciones triviales respecto al uso de las RS y las conductas de agresión $r =.021$, en modalidad física $r=-.003$, verbal $r=.009$), ira $r =.048$ y hostilidad $r=.034$. Por tanto, la relación hallada en el presente estudio es directa, es decir, mientras mayor sea la presencia de los comportamientos de obsesiones por las redes sociales, mayor serán las conductas de agresividad premeditada. De igual modo, se explica teóricamente puesto que cuando se genera un vínculo mental fuerte de las redes sociales apoyado de fantasías, ansiedad y preocupación (Escurra y Salas, 2014), es probable que pueda ser una condición para que los

adolescentes puedan efectuar comportamientos de dominio, no para dañar a las personas, sino para conseguir un objetivo (Andreu, 2009). Además, esto se podría explicar puesto que las emociones asociadas a la obsesión, tales como la ansiedad, puede favorecer que los menores, en su intento de conseguir hacer uso de los medios sociales, traten de hacerlo mediante conductas agresivas.

Por otro lado, se halló relación directa entre obsesión por las redes sociales y agresividad impulsiva, con un coeficiente de correlación de $r=,265^{**}$ y de tamaño de efecto pequeño. Los resultados encontrados distan de los reportados por Castillo (2018), quién señala que no halló relación entre las variables. Sin embargo, halló relación con una variable similar, es decir, con conducta agresiva, con un coeficiente de correlación de $r=,46$ (Hermosa, 2017), quien plantea que la obsesión por las redes sociales podría resultar en el desarrollo de conductas agresivas en los adolescentes. Asimismo, la relación hallada en el presente estudio es directa, por lo que a mayor presencia de comportamientos de obsesión por las redes sociales, mayor será las conductas de agresividad impulsiva. Teóricamente, se explica puesto que las obsesiones, ansiedad y fantasías relacionadas a la adicción a las redes sociales (Deza y Díaz, 2016), pueden funcionar de tal manera que motiva a los adolescentes a generar acciones agresivas, con el fin de dañar a las demás personas para conseguir un objetivo.

Por otro lado, se tiene el objetivo que plantea, determinar la relación entre la dimensión falta de control en el uso de las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Cartavio. Se halló relación directa entre la dimensión falta de control con agresividad premeditada, con un coeficiente de correlación de $r=,158^{**}$ y de tamaño de efecto pequeño. Los resultados encontrados discrepan con los hallados por Castillo (2018), quien no evidenció relación entre las variables $r=,003$. La relación que se evidenció en el presente estudio es inversa, por lo que cuando la falta de control frente al uso de las redes sociales se presente con mayor frecuencia, también se presentaran las conductas características de la agresividad premeditada. Por otro lado, teóricamente, se explica puesto que la falta de control implica la pérdida del dominio de las personas respecto a su medio social y de sus emociones, por lo que la inestabilidad en sus emociones y comportamiento podría favorecer el desarrollo de comportamientos agresivos premeditados, no solo para dañar a los demás, sino para conseguir un objetivo propuesto (Ramírez y Andreu, 2006).

De igual modo, se halló relación directa entre falta de control frente a las redes sociales con agresividad impulsiva, con un coeficiente de correlación de $r=,187^{**}$ y de tamaño de efecto

pequeño. Lo resultados hallados discrepan con los encontrados por Montes (2017), quien no encontró relación entre las variables. Sin embargo, se encuentra similitud con el reporte de Hermosa (2017), quién halló relación directa entre las variables $r=,46$. La relación hallada en el presente estudio es directa, por lo que, a mayor presencia de la falta de control de las personas, mayor serán los comportamientos agresivos orientados al daño de las personas. Asimismo, teóricamente, se explica puesto que la falta de control de sí mismo, la pérdida de dominio de las emociones y el comportamiento (Escurra y Salas, 2014) puede resultar en el desarrollo de emociones tales como la ira o el miedo, lo que podría canalizar el comportamiento agresivo frente a una amenaza externa (Gerstle, Mathias y Stanford, 1998).

Además, se tiene el objetivo que plantea la relación entre la dimensión uso excesivo de las redes sociales con agresividad premeditada e impulsiva. Se halló relación directa entre uso excesivo de las redes sociales con agresividad premeditada, con un coeficiente de correlación de $r=,194^{**}$ y de tamaño de efecto pequeño. Los resultados encontrados son similares a los hallados por Hermosa (2017), quien halló relación entre las variables, y similares con los de Matalinares et al (2013), quienes fundamentan que el uso excesivo de las redes sociales podría causar un malestar emocional significativo, que favorecería el desarrollo de la agresión. Asimismo, la relación hallada en el presente estudio es directa, por lo que, a mayor presencia del uso excesivo de las redes sociales, mayor será la probabilidad de que los adolescentes asuman comportamientos de agresión premeditada. Teóricamente, la continuidad y tiempo que pasan los adolescentes con algún accesorio como Tablet o computadora, podría generar emociones negativas, lo que resultaría en comportamientos inadecuados (Cornellà y Llusent, 2007).

Asimismo, se halló relación directa entre uso excesivo de las redes sociales con agresividad impulsiva, con un coeficiente de correlación de $r=,294^{**}$ y de tamaño de efecto pequeño. Los resultados hallados son similares a los encontrados por Hermosa (2017) y Matalinares et al (2013), quienes hallaron relación entre las variables, y aunque se toma como referencia la agresividad, añaden que el uso excesivo de las redes sociales podría generar un descontrol de sí mismo por lo que resultaría en la ejecución de agresividad impulsiva cuando no se les deje hacer uso de los aparatos tecnológicos. Además, mientras mayor presencia del uso descontrolado de las redes sociales, mayor será la probabilidad de desarrollar comportamientos agresivos e impulsivos. Teóricamente, al asumir relación directa, se explica que cuando los adolescentes pasan mucho tiempo haciendo uso de los aparatos

tecnológicos, pueden generarse en ellos cierto malestar emocional y comportamental, lo que podría favorecer en ellos el desarrollo de comportamientos impulsivos, que se orienten a generar daño en las demás personas (González, 2018).

Finalmente, se cumplió con los objetivos propuestos por el estudio, hallándose relación en las dimensiones propuestas y con tamaño de efecto pequeño. El estudio es un precedente importante para que en el futuro se sigan desarrollando mayor evidencia empírica en muestras similares o en condiciones diferentes.

V. CONCLUSIONES.

1. Se halló relación directa entre la dimensión obsesión por las redes sociales con agresividad premeditada $r=,210^{**}$ (TE=pequeño) y con agresividad impulsiva $r=,265^{**}$ (TE=pequeño).
2. Se encontró relación directa entre la dimensión falta de control con agresividad premeditada $r=,158^{**}$ (TE=pequeño) y con agresividad impulsiva $r=,187^{**}$ (TE=pequeño).
3. Se halló relación directa entre la dimensión uso excesivo de las redes sociales con agresividad premeditada $r=,194^{**}$ (TE=pequeño) y con agresividad impulsiva $r=,274^{**}$ (TE=pequeño).

VI. RECOMENDACIONES.

4. Se recomienda continuar con las investigaciones teniendo en cuenta las variables consideradas, pero en poblaciones con diferentes condiciones y características, es decir, con poblaciones que presenten características marcadas tanto de adicción a las redes sociales como de agresividad premeditada e impulsiva con la finalidad de reportar la mayor evidencia posible de relación entre las variables.
5. Realizar investigaciones para poner en evidencia factores que podrían llevar a desarrollar tanto la adicción a las redes sociales y agresividad premeditada e impulsiva, tales como variables familiares, sociales e individuales.
6. Para las familias, poder generar un ambiente de prevención, mediante la orientación del profesional en la salud mental, con la finalidad de anticiparse al desarrollo de la adicción a las redes sociales y las conductas agresivas.
7. Para la institución, desarrollar programas preventivos tanto de la adicción a las redes sociales como de agresividad.

Referencias.

- Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima: Editorial Universitaria.
- American Psychiatric Association (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders IV. Text revision*. Washington: APA. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122057007.pdf>
- American Society of Addiction Medicine (2011). *Public Policy Statement: Definition of Addiction*. EE.UU: TREAT ADDICTION
- Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9(5), 85 – 98.
- Andreu, J., y Peña, M. (2016). *Evaluación psicológica de la agresividad en adolescentes a través del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva*. España: ACIPE-Asociación Científica de Psicología y Educación.
- Andreu, J. (2010). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9(2), 85 – 98.
- Andreu, J., Peña, E. y Penado, M. (2012). Análisis de la impulsividad en diferentes grupos de adolescentes agresivos. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 441-452,
- Arab, E. y Diaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Condes*, 26(1), 07-13
- Araujo, E. (2016). Indicadores de adicción a las redes sociales en universitarios de Lima. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10(2), 48-58.
- Arias, A., Ayuso, L., Gil, G. y González, I. (2009). *Alteración del comportamiento en la escuela*. Madrid: Tea Ediciones S.A.
- Asociación Americana de Psicología (2010). *Manual de Publicaciones de la Asociación Americana de Psicología*. (6.a ed.). Washington, DC: Autor

- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29, 1038–1059.
- Bauer, A. (2013). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes de secundaria de Moche, Trujillo*. (Tesis para Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Bandura, A. (1982). *Agresion. A social learning analysis*. New York: Prentice-Hall.
- Bandura A., Caprar, V., Barbaranelli, C., Gerbino, M. y Pastorelli, C. (2003): Role of Affective self-regulatory efficacy in diverse spheres of psychosocial functioning. *Child Deve lopment*, 7 (4), 769-782
- Bellroses, Y. (2017). *Autoestima y agresividad en estudiantes del primer y segundo año de secundaria de la institución educativa José Antonio Encinas*. (Trabajo de grado). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote. Tumbes.
- Berkowitz, I. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. España: Desclée de Brouwer
- Bott, N, (2000). *Estudios psicométrico de la aplicación del Internet addiction test con estudiantes universitarios españoles*. Recuperado de: <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/3067>
- Bouso, A. y Bezos, J. (2010). *Anger disorders: Basic science and practice issues*. En H. Kassinove, *Anger disorders: definitions, diagnosis and treatment*. Washington, D.C.: Taylor and Francis.
- Caycho-Rodríguez, T. (2017). Tamaño del efecto e intervalos de confianza para correlaciones: aportes a Montes Hidalgo y Tomás-Sábado. *Revista de Enfermería Clínica*, 27(5), 331-332.
- Carrasco, M. y Gonzales, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
- Chapi, A. (2012). *El manejo de la agresividad. Manual completo para profesionales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

- Castillo, W. (2018). *Agresividad y su relación con redes sociales*. (Tesis de grado). Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. (2.a ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Cornellà, J. y Llusent, A. (2005). *Agresividad y violencia en niños y adolescentes. Aspectos clínicos*. Programa “Salud i Escola”. Departament de Salut. Generalitat de Catalunya. Girona.
- Cugota, M (2008). *Adicciones ¿hablamos?* (1era Ed.). España: Parramón
- Cuyún, M. I. (2013). *Adicción a redes sociales en jóvenes (Estudio realizado con jóvenes de 14-16 Años del colegio Liceo San Luis Quetzaltenango)*. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/42/Cuyun-Maria.pdf>
- Damas, F, (2017). *Adicción a las redes por internet y habilidades sociales en adolescentes de Trujillo*. (Tesis de grado). Universidad Nacional de Trujillo, Perú.
- Deza, N y Diaz. M (2016). *Adicción a las Redes Sociales y Habilidades Sociales en un grupo de adolescentes de la ciudad de Cajamarca*. (Tesis de licenciatura). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú.
- Escurra, M. y Salas, E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales. *Liberabit. Revista de Psicología*, 20(1), 73 – 91.
- Echeburúa, E. y Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96.
- Foot, J. Wilkens. C. y Kosanke. N. (2014). *Beyond Addiction. Help People Change*. (1era Ed.). New York: Scribner. New York.
- Gerstne. A., Mathías, D. y Stanford, W. (1998). Perceived third-person effects and consumer attitudes on preventing and banning DTC advertising. *Journal of Consumer Affairs*, 40(1), 90 - 116.
- Gerstle, J., Mathias, C. & Stanford, M. (1998). Auditory P300 and self-reported impulsive aggression. *Progress in Neuropsychopharmacology and Biological Psychiatry*, 22, 575-583.

- Gómez, K. y Marín, J. (2017). *Impacto que generan las redes sociales en la conducta del adolescente y en sus relaciones interpersonales en Iberoamérica los últimos 10 años*. (Tesis de grado). Universidad Cooperativa de Colombia. Bucaramanga.
- González, D. (2018). *Las redes sociales y su influencia en el Comportamiento de los adolescentes. Estudio realizado en cuatro colegios de la ciudad de Cuenca con los alumnos de primer año de Bachillerato*. (Título de Licenciatura). Universidad del Azuay. Cuenca, Ecuador
- Gutiérrez, E. (2016). *Estilos de afrontamiento y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Nacional, Chimbote 2016*. (Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo. Chimbote.
- Hermoza, G. (2017). *Abuso a las redes sociales y agresividad en estudiantes de 5to de secundaria de Instituciones Educativas Públicas del distrito de Magdalena del Mar, 2017*. (Tesis de grado). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª Ed.). México: McGraw Hill Educación.
- López, L. (2015). *Validación psicométrica de la versión española de la Escala de Agresión Impulsiva y Premeditada (IPAS)*. (Tesis para Doctorado). Universidad Complutense De Madrid.
- Lorenz, K. (1966). *On aggression*. San Diego: Harcourt Brace Jovanovich.
- Kuss, D., y Griffiths, M. (2011). Online social networking and addiction-A review of the psychological literature. *International Journal of Environment Research and Public Health*, 8(9), 3528-3552.
- Martínez, T. y Moya, E. (2010). *El manejo de la agresividad. Manual completo para profesionales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Matalinares, M., Arenas, C., Diaz, G., Dioses, A., Yarleque, L., Raymundo, O., Baca, D., Fernández, E., Uceda, J. Huari, Y., et al. (2013). Adicción a la internet y agresividad en estudiantes de secundaria del Perú. *Revista IIPSI*, 16 (1), 75 – 93

- Montes, V. (2017). *Uso de las redes sociales y agresividad en estudiantes de economía de una universidad nacional en lima, 2015*. (Tesis de grado). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo.
- Moreno, S. (2018). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) en adolescentes del distrito de Comas, 2018*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.
- Montero, I y León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Núñez, H. y Ortiz, S. (2010). *APA diccionario conciso de psicología*. México. Editorial El Manual Moderno
- Osorio, S. (2013). *Impulsividad y agresividad en adolescentes*. Ediciones Díazde Santos.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232.
- Pérez, D. (2013). *Redes sociales como lugar en la educación*. México: UNAM-Ediciones Sin Nombre.
- Pérez, E., Medrano, L., y Sánchez, J. (2013). El path analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52-66.
- Ramírez, J. M., & Andreu, J. M. (2006). Aggression, and some related psychological constructs (anger, hostility, and impulsivity): Some comments from a research project. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 30(3), 276-291.
- Rodríguez, C. (2017). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Adicción a redes sociales en adolescentes del distrito de Trujillo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo. Trujillo: Lima
- Romero, N. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) de 3ero a 5 to de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Huaral, Lima-2018*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.

- Salas, E. y Ecurra, M. (2014). Uso adictivo de las redes sociales en estudiantes universitarios limeños. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 75-90.
- Shaffer, A. (2002). *The psychology of aggression*. New York: Wiley.
- Stickelmann, S. (2018). *Estudio: 100.000 adolescentes son adictos a WhatsApp y otras redes sociales*. Recuperado de <https://www.dw.com/es/estudio-100000-adolescentes-son-adictos-a-whatsapp-y-otras-redes-sociales/a-42789491>
- Siever, L. (2008). Neurobiología de la agresividad y la violencia. *American Journal of Psychiatry*, 165(5), 429-442.
- Squillace, M., Picón, J. y Schmidt, V. (2011) El concepto de la impulsividad y su ubicación en las teorías psicobiológicas de la personalidad. *Revista Neuropsicología Latinoamericana* 3(1), 88-18.
- Vizcarra, E. (16 de febrero del 2018). *Perú en Redes Sociales 2018 (Parte I)*. La republica Recuperado de <https://larepublica.pe/sociedad/1198456-peru-en-redes-sociales-2018-parte-i>
- Ventura-León, J.L, y Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: Un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627.
- West, R., y Brown, J. (2013). *Theory of addiction (2da. Ed.)*. Chichester, Inglaterra: John Wiley y Sons.

ANEXOS

ANEXO 1

Cuestionario de Redes Sociales (ARS)

Ítem	Preguntas	Siempre	Casi Siempre	A veces	Rara vez	Nunca
1	Siento una gran necesidad de permanecer conectado (a) a las redes sociales.					
2	Necesito cada vez más tiempo para atender mis asuntos relacionados con las redes sociales.					
3	El tiempo que antes destinaba para estar conectado(a) a las redes sociales ya no me satisface, necesito más.					
4	Apenas despierto ya estoy conectándome a las redes sociales.					
5	No sé qué hacer cuando quedo desconectado(a) de las redes sociales.					
6	Me pongo de malhumor si no puedo conectarme a las redes sociales.					
7	Me siento ansioso(a) cuando no puedo conectarme a las redes sociales.					
8	Entrar y usar las redes sociales me produce alivio, me relaja.					
9	Cuando entro a las redes sociales pierdo el sentido del tiempo..					
10	Generalmente permanezco más tiempo en las redes					

	sociales, del que inicialmente había destinado.					
11	Pienso en lo que puede estar pasando en las redes sociales.					
12	Pienso en que debo controlar mi actividad de conectarme a las redes sociales.					
13	Puedo desconectarme de las redes sociales por varios días.					
14	Me propongo sin éxito, controlar mis hábitos de uso prolongado e intenso de las redes sociales.					
15	Aun cuando desarrollo otras actividades, no dejo de pensar en lo que sucede en las redes sociales.					
16	Invierto mucho tiempo del día conectándome y desconectándome de las redes sociales.					
17	Permanezco mucho tiempo conectado(a) a las redes sociales.					
18	Estoy atento(a) a las alertas que me envían desde las redes sociales a mi teléfono o a la computadora.					
19	Descuido a mis amigos o familiares por estar conectado(a) a las redes sociales.					
20	Descuido las tareas y los estudios por estar conectado(a) a las redes sociales.					

21	Aun cuando estoy en clase, me conecto con disimulo a las redes sociales.					
22	Mi pareja, o amigos, o familiares; me han llamado la atención por mi dedicación y el tiempo que destino a las cosas de las redes sociales.					
23	Cuando estoy en clase sin conectar con las redes sociales, me siento aburrido(a).					
24	Creo que es un problema la intensidad y la frecuencia con la que entro y uso la red social.					

ANEXO 2

Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPIA-A)

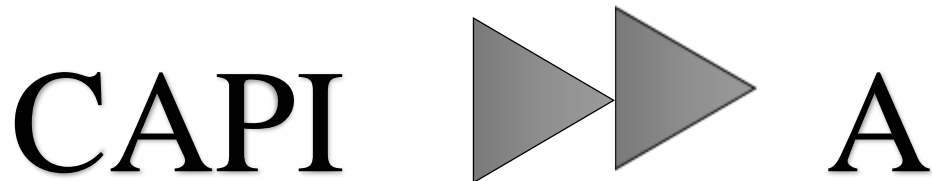
Nombre y Apellidos:

Edad:

Sexo: V M

Fecha: / /

Centro:



INSTRUCCIONES

A continuación, encontraras una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elige la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuestas correctas ni incorrectas por lo que es importante que contestes de forma sincera. Por favor, tampoco por favor pases mucho tiempo diciendo las respuestas y señala lo primero que hayas pensado al leer cada una de las frases. Responde cada una de las frases usando la siguiente escala.

1	2	3	4	5
MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	INDECISO	DE ACUERDO	MUY DE ACUERDO

NO DES LA VUELTA A LA PAGINA HASTA QUE LO INDIQUE EL EXAMINADOR

1	2	3	4	5
MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	INDECISO	DE ACUERDO	MUY DE ACUERDO

RODEA CON UN CIRCULO LA ALTERNATIVA ELEGIDA (1,2,3,4 ó 5)

1	Creo que mi agresividad suele estar justificada	1	2	3	4	5
2	Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar.	1	2	3	4	5
3	Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiera.	1	2	3	4	5
4	Después de enfurecerme suelo reaccionar muy bien lo que ha pasado	1	2	3	4	5
5	Soy capaz de controlar a propósito mi agresividad.	1	2	3	4	5
6	Durante una pelea siento que pierdo el control de mi mismo.	1	2	3	4	5
7	He deseado que alguna de las peleas que he tenido realmente ocurrieran.	1	2	3	4	5
8	Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva.	1	2	3	4	5
9	Pienso que la persona con la que discuti realmente se lo merecía.	1	2	3	4	5
10	Siento que se me ha llegado a ir la mano en alguna pelea.		2	3	4	5
11	Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social.	1	2	3	4	5
12	Me suelo poner muy nervioso o alterado antes de reaccionar furiosamente.	1	2	3	4	5
13	Conocía muchas de las personas que participaron en la pelea.	1	2	3	4	5
14	Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otras personas.	1		3	4	5
15	Alguna de algunas peleas que he tenido ha sido por venganza.	1	2	3	4	5
16	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal	1	2	3	4	5
17	Sé que voy a tener bronca antes de pelearme con alguien.	1	2	3	4	5
18	Cuando discuto con alguien, me siento muy confuso.	1	2	3	4	5
19	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto.	1	2	3	4	5
20	Creo que mi forma de reaccionar frente ante una provocación es excesiva y desproporcionada.	1	2	3	4	5
21	Me alegro que ocurrieran algunas discusiones que he tenido.	1	2	3	4	5
22	Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo.	1	2	3	4	5
23	Suelo discutir cuando estoy de muy mal humor.	1	2	3	4	5
24	Cuando me peleo con alguien cualquier cosa me hace perder los nervios.	1	2	3	4	5

A continuación, le planteamos una serie de frases a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y MARCA CON UNA CRUZ (X) la casilla que mejor se ajuste a lo que tú piensas.

1	Hago todo lo que me dicen y mandan.	VERDADERO	FALSO
2	Alguna vez he dicho alguna palabrota o he insultado a otro.		
3	No siempre me comporto bien en clase.		
4	He sentido alguna vez de hacer peleas y no ir a clase.		
5	Alguna vez he hecho trampas en el juego		
6	He probado el alcohol o el tabaco.		

POR FAVOR COMPRUEBA QUE HAYAS CONTESTADO.